



Office of the Bishop

Diocese of Brooklyn

310 Prospect Park West
Brooklyn, New York 11215

17 de Agosto de 2018

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Es con gran dolor que escribo sobre las horribles historias detalladas en el reporte del Gran Jurado de Pennsylvania, detallando el abuso sexual a menores por miembros del clero. Es vergonzoso pensar que algunos obispos y otros en posiciones de autoridad hayan fallado en reconocer la gravedad del abuso de menores y que no hayan tomado medidas para detenerlo. Yo entiendo que esto ha sido doloroso y confuso para los fieles. Es aún más doloroso para los sobrevivientes del abuso del clero, quienes son forzados a vivir este trauma de nuevo cuando escuchan historias de este abuso maligno en contra de más de 1.000 menores inocentes. Las heridas de esta traición se abren de nuevo. Yo sé que solo palabras no pueden expresar la rabia y el dolor que muchos están sintiendo. Únicamente Jesús puede traer sanación en medio de esta oscuridad y quebrantamiento.

Mucha gente ha perdido su confianza en la Iglesia Católica, y toda palabra es vacía sin acción. Aquí en la Diócesis de Brooklyn, nosotros continuamos insistiendo que aquellas personas que han sido víctimas de abuso sexual, o que tengan conocimiento de abuso sexual cometido por un miembro del clero, empleado diocesano, o voluntario lo reporten inmediatamente. Quejas reportadas a la línea diocesana 1-888-634-4499 serán reportadas directamente a las autoridades civiles y quienes lo reportan serán atendidos con compasión, apoyo y preocupación. Estamos comprometidos a asegurar que los menores y los más vulnerables estén protegidos, que las víctimas-sobrevivientes sean escuchadas, y que los protocolos para reportar las alegaciones a las autoridades sean estrictamente seguidos. Nuestro Programa Independiente de Reconciliación y Compensación (IRCP) le ha permitido a cientos de víctimas buscar algún sentido de reconocimiento y compensación.

La Iglesia ha avanzado mucho durante los últimos 15 años, pero no debemos jamás ser complacientes. Nunca debemos de dejar de trabajar para proteger en contra del mal que ha herido y ha destruido tantos dentro de la Iglesia. Nosotros seguiremos comprometidos a recuperar la confianza de los fieles.

Sinceramente en Cristo,

Most Reverend Nicholas DiMarzio, Ph.D., D.D.
Obispo de Brooklyn